

converseris nobiscum.

19 Tunc Ozias, finito consilio, suscepit eum in domum suam, et fecit ei coenam magnam.

20 Et vocatis omnibus presbyteris, simul expleto ieiunio refecerunt.

21 Postea vero convocatus est omnis Populus, et per totam noctem intra Ecclesiam oraverunt, petentes auxilium a Deo Israël.

¹ Que no lo fué tanto por la abundancia, delicadeza y variedad de los platos, como por el número y calidad de las personas que concurren a obsequiarle. Y aunque según la prudencia humana parece que los de Bethulia se portaron con ligereza, dando tan facilmente crédito a lo que Aquiór les decía; pues era mas natural no fiarse tan pronto de él, y rezelar que podía ser un traidor o una espía. Mas no fué así, sino que el mismo Señor, que habia hecho hablar a Aquiór de la manera que hemos visto, inspiró al mismo tiempo a los Israelitas que die-

sotros, tú y todos los tuyos.

19 Entonces Ozias, despedida la junta, le hospedó en su casa, y dióle una grande cena ¹.

20 Y llamando a todos los Ancianos, acabado que fué el ayuno ² tomaron juntos alimento.

21 Mas despues fué convocado todo el Pueblo, y toda la noche hicieron oracion dentro de la Iglesia ³, pidiendo socorro al Dios de Israël.

sen crédito a lo que decía. Fuera de que solamente le dieron buena acogida, y le retuvieron y trataron con mucha humanidad; mas no le dieron parte en el gobierno y manejo de los negocios.

² Que duraba hasta puesto el Sol.

³ Los lugares públicos que habia fuera de Jerusalem, donde se juntaban a hacer oracion, y a oír leer el Libro de la Ley, en los tiempos sucesivos se llamaron Synagogas, *Prosenchas*, Iglesias: y es muy verisímil que en todos los Pueblos hubiese uno de estos lugares. ESTHER IV. 16. Actor. XVI. 13.

CAPITULO VII.

Holofernes pone sitio a Bethulia, y cortando el aqueducto falta el agua a los sitiados, los quales atormentados de la sed quieren rendir la Ciudad; mas Ozias Príncipe del Pueblo puede recabar que se dilate esto por cinco dias.

1 Holofernes autem altera die praecepit exercitibus suis ut ascenderent contra Bethuliam.

2 Erant autem pedites beliatorum centum viginti millia, et equites viginti duo millia, praeter praeparationes virorum

¹ De haber hecho que llevasen a Aquiór dentro de la Ciudad de Bethulia.

1 Mas Holofernes al otro día ¹ ordenó a sus huestes que subiesen contra Bethulia.

2 Tenia pues ciento y veinte mil combatientes de a pie, y veinte y dos mil de a caballo ², sin contar aquellos cau-

² Su caballería habia tenido el aumento de diez mil caballos de los Assyrios,

illorum, quos occupaverat captivitas, et abducti fuerant de Provinciis et Urbibus universae iuventutis.

3 Omnes paraverunt se pariter ad pugnam contra filios Israël, et venerunt per crepidinem montis usque ad apicem qui respicit super Dothain, a loco qui dicitur Belma, usque ad Chelmon, qui est contra Esdrelon.

4 Filii autem Israël ut viderunt multitudinem illorum, prostraverunt se super terram, mittentes cinerem super capita sua, unanimes orantes ut Deus Israël misericordiam suam ostenderet super Populum suum.

5 Et assumptis arma sua bellica, sederunt per loca quae ad angusti itineris tramitem dirigunt inter montosa, et erant custodientes ea tota die et nocte.

6 Porro Holofernes dum circum per gyrum, reperit quod fons qui influebat, aquaeductum illorum a parte australi extra Civitatem dirigeret; et incidi praecepit aquaeductum illorum.

7 Erant tamen non longe a muris fontes, ex quibus furtim videbantur haurire aquam, ad refocillandum potius quam ad potandum.

8 Sed filii Ammon et Moab accesserunt ad Holofernem, di-

porque al principio no eran sino doce mil, como se dixo en el Cap. II. 7.

¹ Era esta una Aldea que estaba situada a las raíces del monte de Bethulia. Tom. IV.

tivos que habia tomado al paso, y todos los jóvenes que habian traído de las Provincias y de las Ciudades.

3 Todos a un mismo tiempo se pusieron a punto de pelear contra los hijos de Israël, y vinieron por lo escarpado del monte hasta un alto que mira a Dothain ¹, desde el lugar que se llama Belma ², hasta Quelmón, que está enfrente de Esdrelón ³.

4 Mas los hijos de Israël luego que vieron aquella multitud, postráronse en tierra, echando ceniza sobre sus cabezas, orando unánimes para que el Dios de Israël hiciese brillar su misericordia sobre su Pueblo.

5 Y tomando sus armas de guerra, apostáronse en los lugares que van a las sendas de los pasos estrechos entre los montes, y estaban allí guarneciéndolos todo el día y noche.

6 Mas Holofernes dando vuelta al contorno, halló que la fuente que entraba dentro, traía su direccion por un aqueducto que tenían fuera de la Ciudad a la parte del mediodia; y mandó que les cortasen el aqueducto.

7 Pero no obstante esto habia no léjos de los muros unos manantiales, de los que se veía que tomaban a escondidas agua, mas para templar la sed que para apagarla.

8 Mas los hijos de Amón y de Moáb se llegaron a Holofernes,

¹ Belma o Belmaím, poco distante del torrente de Cisón o Cadumím.

³ A Esdrelón la sitúan muchos Geographos en el distrito del valle de Jezraél. LII

centes : Filii Israël non in lancea nec in sagitta confidunt, sed montes defendunt illos, et muniunt illos colles in praecipitio constituti.

9 Ut ergo sine congressione pugnae possis superare eos, pone custodes fontium ut non hauriant aquam ex eis, et sine gladio interficias eos, vel certe fatigati tradent Civitatem suam, quam putant in montibus positam superari non posse.

10 Et placuerunt verba haec coram Holoferne et coram satellitibus eius; et constituit per gyrum centenarios per singulos fontes.

11 Cumque ista custodia per dies viginti fuisset expleta, defecerunt cisternae et collectiones aquarum omnibus habitantibus Bethuliam, ita ut non esset intra Civitatem unde satiantur vel una die, quoniam ad mensuram dabatur Populis aqua quotidie.

12 Tunc ad Oziam congregati omnes viri feminaeque, iuvenes et parvuli, omnes simul una voce

13 Dixerunt : Iudicet Deus inter nos et te, quoniam fecisti in nos mala, nolens loqui pacifice cum Assyriis, et propter hoc vendidit nos Deus in manibus eorum.

14 Et ideo non est qui adiuvet, cum prosternamur ante oculos eorum in siti, et perditione magna.

y dixéronle: Los hijos de Israel no tienen la confianza en lanzas ni en flechas, sino que su defensa y fortificaciones son los montes y los collados escarpados.

9 Pues para poder vencerlos sin llegar a las manos, pon guardias a las fuentes para que no tomen agua de ellas, y sin sacar la espada los matarás, o al ménos fatigados de la sed entregarán su Ciudad, que por estar en los montes creen que no se puede vencer.

10 Y parecieron bien estas razones a Holofernes y a sus Oficiales; y puso por todo el rededor cien hombres de guardia en cada fuente.

11 Y habiendo hecho esta guardia por espacio de veintedias, llegaron a faltar las cisternas y depósitos de aguas a todos los moradores de Bethulia, en tanto grado que no habia dentro de la Ciudad agua, ni aun para saciarse de ella un soldado, por quanto diariamente se repartia al Pueblo el agua por medida.

12 Entónces acudiendo de tropel a Ozias todos los hombres y mugeres, jóvenes y muchachos, todos juntos a una voz

13 Dixerun: Juzgue Dios entre nosotros y entre tí, por quanto nos has acarreado estos males, por no querer hablar de paz con los Assyrios, y por esto Dios nos ha entregado en sus manos¹.

14 Y así no hay quien nos ayude, pereciendo a sus ojos de sed, y de grande miseria.

¹ Este Pueblo, que parecia estar lleno de confianza en la proteccion de Dios, comenzó a vacilar quando se vió cerca

del peligro. Esta es una leccion de suma importancia, para que nosotros sin cesar pidamos al Señor que aumente nuestra fe.

15 Et nunc congregate universos qui in Civitate sunt, ut sponte tradamus nos omnes Populo Holofernis.

16 Melius est enim ut captivi benedicamus Dominum viventes, quam moriamur, et simus opprobrium omni carni, cum viderimus uxores nostras et infantes nostros mori ante oculos nostros.

17 Contestamur hodie Caelum et terram et Deum patrum nostrorum, qui ulciscitur nos secundum peccata nostra, ut iam tradatis Civitatem in manu militiae Holofernis, et sit finis noster brevis in ore gladii, qui longior efficitur in ariditate sitis.

18 Et cum haec dixissent, factus est fletus et ululatus magnus in ecclesia ab omnibus, et per multas horas una voce clamaverunt ad Deum, dicentes:

19 Peccavimus cum patribus nostris, iniuste egimus, iniquitatem fecimus.

20 Tu, quia pius es, miserere nostri, aut in tuo flagello vindica iniquitates nostras, et noli tradere confitentes te Populo qui ignorat te,

21 Ut non dicant inter gen-

15 Ahora pues juntad todos los que hay en la Ciudad, para que de grado nos entreguemos todos a las gentes de Holofernes.

16 Porque mas vale vivir cautivos bendiciendo al Señor, que morir, y ser el oprobrio de todos los mortales, despues de haber visto morir delante de nuestros ojos nuestras mugeres y nuestros hijos.

17 Os requerimos hoy delante del Cielo y de la tierra y del Dios de nuestros padres, el que nos castiga conforme a nuestros pecados, que pongais ya la Ciudad en manos de la gente de Holofernes, y se abrevie nuestro fin por el filo de la espada, el que se alarga mas con el ardor de la sed¹.

18 Y luego que acabaron de decir estas cosas, se movieron grandes llantos y lamentos en todo el concurso, y por espacio de muchas horas a una voz clamaron a Dios, diciendo:

19 Pecado hemos con nuestros padres, hemos vivido injustamente, hemos hecho iniquidad.

20 Tú que eres piadoso, ten misericordia de nosotros, o con tu azote castiga nuestras iniquidades², y no entregues los que te confiesan, a un Pueblo que no te conoce³,

21 Para que no digan entre

¹ El terror de que estaban poseidos, les hace proferir cosas muy contrarias entre sí. Y por esto se dice, que el temor es muy mal consejero.

² O haznos perecer por tu mano, o por un azote que venga de tu mano; mas no entregues

³ Esta oracion hace ver, que no ha-

bian perdido enteramente la esperanza, y que si el sentimiento del mal presente, y el temor del venidero, les habian hecho hablar entónces con amargura, manifestando en ella algun designio de entregarse al enemigo, fué esto una debilidad pasagera; la que no se debía mirar como si hubiese extinguido en ellos enteramente la fe.

tes: ¿Ubi est Deus eorum?

22 Et cum fatigati his clamoribus, et his fletibus lassati siluissent,

23 Exurgens Ozias infusus lacrymis, dixit: AEquo animo estote, fratres, et hos quinque dies expectemus a Domino misericordiam.

24 Forsitan enim indignationem suam abscindet, et dabit gloriam nomini suo.

25 Si autem transactis quinque diebus non venerit adiutorium, faciemus haec verba quae locuti estis.

¹ Ozias señala este plazo, persuadiendo sin duda de que el Pueblo podía sufrir estos cinco días la falta de agua; y al

las gentes: ¿Dónde está su Dios?

22 Y quando fatigados de estos clamores, y cansados de estos llantos quedaron en silencio,

23 Levantándose Ozias todo bañado en lágrimas, dixo: Tened buen ánimo, hermanos, y esperamos la misericordia del Señor por estos cinco días¹.

24 Pues quizá pondrá fin a su indignacion, y dará gloria a su nombre.

25 Y si pasados estos cinco días no viniere el socorro, haremos esto que habeis dicho.

mismo tiempo esperando que ántes que espirase este término, el sumo Sacerdote les enviaria algun socorro para su defensa.

CAPITULO VIII.

Judith cuyas virtudes se describen, reprehende a los Ancianos porque señalaron plazo a las misericordias del Señor, y los exhorta a que alienten al Pueblo a la paciencia, rueguen a Dios por ella, y no pretendan saber los designios que ella tiene.

1 Et factum est cum audisset haec verba Iudith vidua, quae erat filia Merari, filii Idox, filii Ioseph, filii Ozias, filii Elai, filii Iamnor, filii Gedeon, filii Raphaim, filii Achitob, filii Melchiae, filii Enan, filii Nathaniae, filii Salathiel, filii Simeon, filii Ruben:

¹ El Griego: υιου Ισραήλ, hijo de Israel, o Jacob. Y parece que debe preferirse esta leccion, para que vaya conforme con lo que dice la misma JUDITH IX. 2. El Dios de mi padre Simeón. Algunos dicen que por parte de padre fué de la Tribu de

1 Y aconteció que oyó estas palabras Judith viuda, que era hija de Merari, hijo de Idox, hijo de Joseph, hijo de Ozias, hijo de Elai, hijo de Jamnor, hijo de Gedeon, hijo de Raphaim, hijo de Achitob, hijo de Melchias, hijo de Enan, hijo de Nathánias, hijo de Salathiel, hijo de Simeón, hijo de Rubén¹:

Rubén, y por la de madre de la de Simeón. En el texto Griego está ordenada su ascendencia por otros intermedios; y llega no a Rubén, sino a Israel, pero sin nombrarse ninguno de los doce Patriarcas hijos de Jacob.

2 Et vir eius fuit Manasses, qui mortuus est in diebus messis hordeaceae:

3 Instabat enim super alligantes manipulos in campo, et venit aestus super caput eius, et mortuus est in Bethulia Civitate sua, et sepultus est illic cum patribus suis.

4 Erat autem Iudith relicta eius vidua iam annis tribus et mensibus sex.

5 Et in superioribus domus suae fecit sibi secretum cubiculum, in quo cum puellis suis clausa morabatur,

6 Et habens super lumbos suos cilicium, ieiunabat omnibus diebus vitae suae, praeter Sabbata et Neomenias et festa domus Israel.

7 Erat autem eleganti aspectu nimis, cui vir suus reliquerat divitias multas, et familiam copiosam, ac possessiones armentis boum et gregibus ovium plenas.

8 Et erat haec in omnibus famosissima, quoniam timebat Dominum valde, nec erat qui loqueretur de illa verbum malum.

9 Haec itaque cum audisset, quoniam Ozias promississet quod transacto quinto die traderet Civitatem, misit ad presbyteros Chabri et Charmi.

¹ MS. 8. En el rescoillo.

² La viuda que vive en delicias, viviendo está muerta, dice el Apóstol 1. ad Timoth. v. 1. Se pueden leer sobre esto dos excelentes cartas de S. GERÓNIMO a dos viudas muy distinguidas, Salvina y Furia.

³ MS. 8. Era muy famosa.

2 Y su marido fué Manassés, que murió al tiempo de la siega de las cebadas:

3 Porque estaba sobre los que ataban los haces en el campo¹, y el ardor del Sol le dió sobre la cabeza, y murió en Bethulia su Patria, y fué enterrado allí con sus padres.

4 Y hacia ya tres años y seis meses que Judith habia quedado viuda de él.

5 Y en lo mas alto de su casa se habia hecho una vivienda separada, donde estaba retirada con sus criadas,

6 Y llevando ceñido un cilicio², ayunaba todos los días de su vida, a excepcion de los Sábados y Neomenias y fiestas de la casa de Israel.

7 Y era de una belleza extraordinaria, y su marido le habia dexado muchas riquezas, y un gran número de criados, y de posesiones llenas de manadas de vacas y de rebaños de ovejas.

8 Y era ella muy estimada³ de todos, porque temia mucho al Señor, y no habia quien de ella dixese una mala palabra.

9 Esta pues quando oyó, como Ozias habia prometido que pasado el quinto día entregaria la Ciudad, envió a llamar a los Ancianos⁴ Cabri y Carmi.

⁴ O principales del Senado del Pueblo. La voz presbyteros no significa aquí Sacerdotes, como se entiende en la Iglesia Latina. Ni creemos que haya en todo el Testamento antiguo un solo lugar en que presbyter se ponga por el Sacerdote. El grande retiro en que vivia Judith,